

Informe CIEFCE N° 10: educación y trabajo

Esfuerzo educativo y desempeño laboral: la inversión en educación como fuente de oportunidades

Introducción

En el Informe N° 9 del CIEFCE se puso en evidencia la problemática del mercado de trabajo en Entre Ríos, donde parece advertirse tendencialmente un exceso de “oferta” sobre la “demanda” que comienza a ser cada vez más preocupante. Naturalmente, las dificultades de empleo exceden en mucho el ámbito *subnacional* e incluso el nacional. Se trata, de hecho, de una cuestión de alcance mundial asociada, entre otras cosas, al modo en que la dinámica tecnológica en el marco del capitalismo global impacta sobre el mundo del trabajo. En su reciente visita a la Argentina, el presidente del Banco Mundial, JimYong Kim, sostuvo que “la inteligencia artificial va a eliminar entre 50% y 65% de todos los trabajos existentes en los países en vías de desarrollo como la Argentina” (conferencia Coloquio-IDEA).

Tal situación se viene investigando desde distintas perspectivas a nivel global. Algunos analistas (Frey y Osborne, McKinsey o el Banco Mundial), auguran una destrucción significativa de empleos en distintos escenarios; mientras que otros, como Gregory y Zierahn Arntz, cuestionan estas visiones y tienen proyecciones menos alarmistas. De todos modos, aunque los resultados cuantitativos parecen no ser concluyentes, lo cierto es que la aceleración de los avances tecnológicos van a impactar indudablemente en el empleo. En particular, no hay dudas de que el aprovechamiento de las nuevas oportunidades de trabajo requerirá cada vez más competencias y creatividad laboral.

Uno de los medios para lograr estas condiciones, aunque no el único, es el nivel educativo formal. En este informe, precisamente, utilizamos los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC a fin de mostrar la importancia empírica del nivel educativo en la forma de inserción en el mercado laboral de la Argentina, y comparar la situación nacional con otros países.

Inserción en el mercado de trabajo y nivel educativo formal: la educación importa

En el cuadro N° 1 que se presenta más abajo se exponen cuatro dimensiones de la inserción en el mercado de trabajo urbano de la Argentina según el nivel educativo formal alcanzado. La información sugiere de modo elocuente que los estratos poblacionales que han logrado un nivel de educación formal superior (terciaria o universitaria) disponen de mayores oportunidades de empleo, cuentan con más horas de labor, tienen trabajos más estables y significativamente mejor remunerados, respecto de aquellos que no han

continuado sus estudios. En efecto, la tasa de desempleo entre quienes obtuvieron *altos* estudios apenas alcanza el 2,7% en el año 2016, mientras que el desempleo supera el 9% en los otros estratos, con una leve situación mejor para las personas que lograron concluir el secundario. La subocupación demandante, es decir, las personas ocupadas que quieren trabajar más horas, afecta al 22,8% de los ocupados en el estrato de menor nivel educativo, mientras que el porcentaje baja a la mitad entre las personas con estudios superiores. La estabilidad en el trabajo (contrato permanente o indeterminado) también es más ventajosa para estos últimos: mientras las personas que no han logrado terminar la secundaria tienen un 18% de empleo inestable, en el estamento superior ese porcentaje baja al 6%. Finalmente, la remuneración media mensual duplica en el estrato con estudios superiores al estrato de menos nivel educativo.

Cuadro N° 1: nivel educativo e inserción laboral (2016)

	Con educación inicial*	Con educación media	Con educación superior
DESOCUPACIÓN (% población activa)	9,6	9,4	2,7
SUBOCUPACIÓN (% sobre los ocupados)	22,8	16,4	11,9
ESTABILIDAD EN EL EMPLEO (% ocupados)	18,1	10,1	6,0
INGRESO MEDIO LABORAL (pesos corrientes/mes)	\$ 7.644	\$ 10.687	\$ 16.649

*Incluye personas sin instrucción

Fuente: microdatos de la EPH-INDEC, promedio tercer y cuarto trimestre de 2016 (no se considera la no respuesta). Población mayor a 10 años.

Si tomamos la información para Entre Ríos, encontramos una situación bastante similar en cuanto a la estructura, aunque no en el nivel de cada estrato. Sin embargo, dadas las problemáticas metodológicas señaladas en los informes del INDEC para el aglomerado Gran Paraná y Concordia, preferimos mostrar sólo los datos del total nacional.

Empleo y desarrollo

El nivel de educación superior muestra una brecha significativa en el desarrollo potencial para la Argentina respecto de las naciones más ricas. En efecto, los países desarrollados alcanzan un porcentaje mayor de población con estudios superiores. En Canadá el 48% de la población entre 25 y 64 años ha completado un nivel de instrucción superior (2011), en Australia el 40% (2015) y en EEUU el 42% (2015) (base datos UNESCO). El mismo indicador en Argentina arroja un valor de sólo el 16% (2014 - Censo 2010 y EAHU 2010 y 2014). Es decir, si bien ha venido mejorando, aún resta mucho por avanzar en este aspecto. De

todos modos no debe considerarse la educación formal como única variable relevante en relación a la formación de la fuerza de trabajo. La capacitación en la práctica, en el hacer de las empresas, es también un factor relevante. En Alemania, por ejemplo, los sistemas de formación empresariales son claves y de hecho ese país, cuya competitividad es muy conocida, tiene un nivel de estudios superiores del 29% de la población entre 25 y 64 años, bastante más bajo que EEUU o Canadá (UNESCO).

Por otro lado, de la fuerza de trabajo ocupada en Argentina, sólo el 22,7% había completado niveles de estudios superiores, de los cuales aproximadamente la mitad comprende nivel terciario, el resto universitario. El mismo dato representaba el 19% en 2006, lo cual supone una mejora del 20% entre 2006 y 2016 en cuanto a la participación de la población con estudios superiores en el total de ocupados (Cuadro N° 2).

Cuadro N° 2: estructura de ocupados urbanos por nivel de educación formal (% del total de ocupados)

	2006	2016
Con educación inicial	45,3	36,6
Con educación media	35,9	40,7
Con educación superior	18,9	22,7

Fuente: ídem cuadro N° 1

Conclusiones

Los datos muestran que en Argentina la forma de inserción en el mercado laboral está relacionada con el nivel de educación formal. Quienes completan estudios terciarios y/o universitarios, logran mayores oportunidades de trabajo, así como empleos más estables y mejor remunerados. Esta situación, naturalmente, en un contexto mundial complejo, torna cada vez más relevante el esfuerzo estatal y familiar en la mejora educativa, considerando la brecha que enfrenta nuestro país. Ahora bien, el análisis realizado aquí no permite discriminar estrictamente el orden de causalidad de la forma de inserción en el mercado laboral. Es decir, si es el nivel de estudio formal el determinante de una mejor inserción en el empleo, o si, en realidad, quienes logran estudios superiores son parte de un entramado de clase media y alta que ya traen socio-culturalmente capacidades apreñadas que los empujan a educarse y buscar mejores formas de inserción laboral. El acercamiento a este tema será motivo de otros análisis del Centro.